

Mahatma Gandhi

# Anticolonialismo y no-violencia

Antología

Traducción, selección de textos, glosario  
y prólogo de Mario López Areu



**Alianza** editorial  
El libro de bolsillo

Diseño de colección: Estrada Design  
Diseño de cubierta: Manuel Estrada  
Ilustración de cubierta: Mohandas Gandhi  
© ACI / Bridgeman  
Selección de imagen: Carlos Caranci Sáez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© de la traducción, selección de textos, glosario y prólogo: Mario López Areu, 2024  
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2024  
Calle Valentín Beato, 21  
28037 Madrid  
[www.alianzaeditorial.es](http://www.alianzaeditorial.es)

ISBN: 978-84-1148-533-3  
Depósito legal: M. 30.056-2023  
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: [alianzaeditorial@anaya.es](mailto:alianzaeditorial@anaya.es)

# Índice

- 9 Sobre esta edición
- 11 Estudio introductorio, por Mario López Areu
- 71 1. Sarvodaya (1908)
- 80 2. Hind Swaraj (1909)
- 112 3. Discurso en la Universidad Hindú de Benarés (1916)
- 123 4. La doctrina de la espada (1920)
- 129 5. Aprendizaje del inglés (1921)
- 134 6. El gran centinela (1921)
- 144 7. Declaración en el Gran Juicio (1922)
- 154 8. Satyagraha en Sudáfrica (1924)
- 172 9. Nacionalismo e internacionalismo (1925)
- 174 10. Mis experimentos con la Verdad (1927-1929)
- 181 11. Discurso en la víspera de la Marcha de la Sal (1930)
- 187 12. Desde Yeravda Mandir (1932)
- 205 13. Fideicomiso ((1935; 1952))
- 212 14. Discurso en Faizpur (1936)
- 221 15. El Programa Constructivo: su significado y lugar (1941)
- 259 16. Abandonad la India (1942)
- 296 17. Independencia (1946)
- 301 18. Discurso en la víspera del último ayuno (1948)
- 307 Glosario de nombres y términos



## Sobre esta edición

Todos los textos aquí traducidos han sido tomados de las obras completas de Mahatma Gandhi publicadas en inglés en edición oficial por el Gobierno de India. Las notas introductorias a cada texto y las aclaraciones a pie de página son todas mías.

Al final del volumen se podrá encontrar un glosario de nombres y términos, también de mi autoría. Este ha sido creado para ayudar al lector a navegar por los conceptos y nombres utilizados por Gandhi. En el estudio introductorio y en cada uno de los textos se marca con un asterisco la primera vez que aparecen aquellos nombres o términos incluidos en el glosario. No llevan asterisco aquellos nombres propios que son sumamente reconocidos o que no son personajes de relevancia histórica.

Apartándome de la convención académica, he descartado poner en cursiva las palabras en lenguas indias. Dos son las razones de esta decisión: en primer lugar, simple-

mente, porque hay demasiadas, ya que Gandhi utiliza términos y conceptos autóctonos indios constantemente y he considerado que harían la lectura más incómoda; y en segundo, porque, como destacamos en el estudio introductorio, el pensamiento de Gandhi se caracteriza por ser un híbrido que bebe y sintetiza distintas tradiciones. El poner en cursiva conceptos fundamentales en su pensamiento crearía una dicotomía artificial a ojos del lector que no reflejaría la verdadera naturaleza sincrética de su pensamiento.

# Estudio introductorio, por Mario López Areu

## 1. Introducción

Muchos años atrás, concertamos una cita con el destino y, ahora, ha llegado el momento en el que debemos cumplir nuestra promesa [...] a la medianoche en punto, mientras el mundo duerme, India despertará a la vida y a la libertad. Llega un momento, que ocurre rara vez en la historia, en el que dejamos atrás lo viejo para entrar en lo nuevo, cuando una era acaba y cuando el alma de una nación, largamente reprimida, encuentra expresión [...] Y, por ende, tenemos que trabajar y trabajar duro para hacer realidad nuestros sueños. Esos sueños son para India, pero también lo son para el mundo (Jawaharlal Nehru, «Una cita con el destino», 14 de agosto de 1947).

El 14 de agosto de 1947, víspera de la independencia del Imperio británico, Jawaharlal Nehru\*, nuevo primer ministro indio, pronunció uno de los grandes discursos del

siglo XX: «Una cita con el destino». Al día siguiente, el 15 de agosto de 1947, el propio Nehru izó la bandera de la nueva república sobre el Fuerte Rojo en Delhi. Se ponía así fin a casi dos siglos de colonialismo británico en el subcontinente.

El movimiento por la independencia indio es uno de los grandes hitos de la historia del mundo moderno, y hay tres razones que justifican esta afirmación.

Primero, supone la primera gran revolución democrática poscolonial. Si las revoluciones americana y francesa del siglo XVIII fueron clave en el desarrollo de la modernidad política occidental, la india en el siglo XX lo fue a la hora de la expansión del ideal democrático a Asia y África. Con esto no queremos afirmar que la democracia india sea derivativa de la occidental. De hecho, el valor de la democracia india es que se construye en base a un pensamiento político indio moderno genuinamente alternativo al pensamiento político occidental moderno. Ese pensamiento se desarrolla dentro de la confluencia de sus propias tradiciones epistemológica y ontológica, de un contexto sociohistórico específico —el de una compleja ecología social y la subyugación colonial— y de su exposición a las ideas de la modernidad occidental. Dicha confluencia hace que los desafíos a los que se enfrenta sean diferentes a los que alumbraron la modernidad en Occidente y, por tanto, también sus respuestas a los mismos.

Abordar el movimiento por la independencia indio solo desde la perspectiva de la lucha anticolonialista ofrece una visión parcial del proyecto de la modernidad india. El movimiento no solo se enfrenta a un opresor externo, sino que —y esta es la segunda razón de su relevancia histórica—

debe abordar a su vez las complejas divisiones dentro de la sociedad india. Primero, las tensiones interreligiosas, fundamentalmente entre la mayoría hindú y la significativa minoría musulmana, y segundo, la desigualdad social y económica que establecen los principios de jerarquía y estratificación del sistema de castas. Ambas son dos realidades propiamente indias que fragmentan el *demos* y ponen en riesgo el proyecto de construcción nacional.

Así vemos que el movimiento por la independencia indio es también un movimiento reformista que busca pensar y construir una sociedad justa de ciudadanos libres e iguales que convivan pacíficamente dentro del respeto a su diversidad. Todos estos atributos forman la concepción india de democracia. Una concepción que va más allá de los aspectos formales de la democracia liberal para adentrarse en una concepción más sustantiva: la democracia no solo como igualdad política, sino también social y económica, con un componente ético: el de tolerancia hacia la diversidad<sup>1</sup>.

La tercera razón para justificar la importancia histórica del movimiento por la independencia indio es su carácter eminentemente pacífico y plural, el cual contrasta con el auge de los nacionalismos excluyentes en Europa y Asia que dieron lugar a dos guerras mundiales. Aunque durante la lucha anticolonialista hubo actos violentos, algunos de mucha gravedad, el movimiento nacionalista, articulado fundamentalmente a través del Congreso Nacional Indio\*, siempre defendió la vía política y de desobediencia civil no-violenta como su única estrategia. El

1. R. C. Gupta (1983) *Indian freedom movement and thought*. Nueva Delhi: Sterling Publishing, p. 275.

movimiento se caracterizó por el hecho de que sus principales líderes fueron, a su vez, importantes pensadores políticos. Y estos buscaron luchar contra el colonialismo británico haciendo uso de su propio pensamiento liberal para deslegitimarlo y hacer frente a las injusticias domésticas construyendo un proyecto de democracia inclusiva.

Dentro del movimiento por la independencia hubo un gran número de líderes destacados, lo que evidencia su fortaleza intelectual y pluralidad política, pero la aportación de Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948) destaca entre todos ellos, por lo que se le otorgó el título de Mahatma –‘alma grande’– y es considerado en India el padre de la nación. Gandhi irrumpió en escena en un momento crucial del movimiento, cuando este se encontraba en un *impasse*, dividido entre la infructuosa estrategia de negociación con los británicos en favor de un mayor autogobierno, liderada por la corriente moderada, y la impaciencia del ala más radical, que empezaba a abogar por la vía de la violencia. Gandhi alumbró una tercera vía: la obtención de la independencia completa a través de la desobediencia civil no-violenta. Esa tercera vía, sustentada en un sofisticado pensamiento ético-político y su carisma y ejemplo personales, logró cohesionar y revitalizar al movimiento, ofreciendo una clara senda hacia la independencia.

El objetivo de este estudio introductorio es presentar la figura de Mahatma Gandhi y analizar los elementos claves de su pensamiento y estrategia política, para ayudar al lector a comprender mejor los textos incluidos en la antología. Para ello, primero, abordamos la biografía del personaje, resaltando cómo sus experiencias vitales moldean su pensamiento y visión política; en un segundo apar-

tado, analizamos los conceptos políticos, éticos y espirituales fundamentales de su pensamiento; y, por último, hacemos algunos apuntes sobre su legado en India, pero también sobre su relevancia a la hora de hacer frente a los desafíos del mundo del siglo XXI.

## 2. Nota biográfica de Gandhi

### 2.1. Primeros años

Mohandas Karamchand Gandhi nació el 2 de octubre de 1869 en Porbandar, ciudad portuaria del oeste de India y capital del Estado principesco\* del mismo nombre. El menor de cuatro hermanos, su familia provenía de una casta de comerciantes, los bania. Su padre, Karamchand Uttamchand Gandhi, fue *diwan* –primer ministro– de Porbandar y a partir de 1876 de otro Estado principesco, Rajkot. Su madre, Putlibai Gandhi, era una devota del movimiento místico pranami. Pranami es un movimiento hindú centrado en el culto a Krishna, pero que incorpora influencias de otras religiones, incluyendo el islam y el cristianismo, al considerar que hay un solo dios y este es común a todas las creencias. En su autobiografía, Gandhi relata que

la impresión más destacada que mi madre ha dejado en mi memoria es la de santidad. Ella era profundamente religiosa [...] aceptaba los más duros votos y los cumplía sin queja<sup>2</sup>.

2. M. K. Gandhi (2012) *My experiments with Truth*. Nueva Delhi: Penguin, p. 2.

La influencia materna es un primer elemento que destacar a la hora de comprender el pensamiento y obra de Gandhi. En primer lugar, ella aunaba los valores del ascetismo, la disciplina personal y la piedad, los cuales caracterizarían también la posición ética de Gandhi tanto a nivel personal como político. Cabe destacar, en particular, cómo su concepción del autogobierno político está íntimamente ligada a la ética. Para Gandhi, el verdadero autogobierno nacional se alcanzaría no solo con la liberación política del Imperio británico, sino con la construcción de la buena sociedad –sudharo– basada en la rectitud moral de los indios, a través de la autodisciplina moral y física. Segundo, el carácter místico y ecléctico de la tradición pranami moldearía la concepción de la religión de Gandhi. Animado por su madre, las lecturas de juventud de clásicos hindúes como el *Ramayana* o la *Bhagavad Gita* le acercan a personajes como Rama\*, Harischandra\* o Krishna, los cuales representan valores como la rectitud moral, la honestidad y el amor, que, como veremos más adelante, son pilares básicos de su pensamiento ético-político. A su vez, la creencia dentro de la tradición pranami de que la verdad de Dios está presente en los mensajes de las distintas religiones influye en el propio sincretismo religioso de Gandhi, quien se siente cómodo bebiendo de distintas tradiciones fuera del hinduismo, como la Biblia, el Corán o el jainismo, e incorporando sus enseñanzas a su pensamiento y discurso<sup>3</sup>. A su vez, ese sincretismo le hace

3. En su autobiografía, Gandhi escribe: «El Nuevo Testamento me produjo una fuerte impresión, especialmente el Sermón de la Montaña, el cual me llegó directo al corazón. Lo equiparé a la [Bhagavad] Gita» (*ibid.*, p. 59).

valorar la importancia de la tolerancia y el respeto mutuo entre creencias, que serán clave en su discurso acerca de la convivencia entre hindúes y musulmanes.

A los 13 años, Gandhi se casó con Kasturbai Makhanji Kapadia en un matrimonio concertado, como marcaba la tradición en aquella época. Gandhi y Kasturbai tuvieron cuatro hijos. La relación de Gandhi con su familia siempre fue compleja por diversas razones: al inicio, porque Gandhi se ausentó por estudios o trabajo durante largos períodos; más tarde, debido a su actividad política, que incluyó amplias estancias en la cárcel, y, por último, por el seguimiento personal que hacía de la disciplina moral y física, que impactaba directamente en sus relaciones con los miembros de su familia.

En 1888, con 18 años y tras completar sus estudios de secundaria en Ahmadabad, Gandhi partió a Londres para estudiar Derecho en el University College. Tres años antes, el padre de Gandhi había fallecido. A pesar de su importante posición política, Karamchand no acumuló una gran riqueza, y la familia Gandhi, aunque vivía cómodamente, nunca disfrutó de una situación privilegiada en lo económico. Por tanto, el enviar a un hijo a estudiar en el extranjero supuso un esfuerzo importante.

Durante sus tres años de estudio en Londres, Gandhi se involucra con el movimiento vegetariano —él ya lo era por motivos religiosos— y es elegido parte del comité ejecutivo de la Sociedad Vegetariana de Londres. También observa con interés los movimientos obreros en la ciudad, en particular las protestas de los estibadores de los muelles del Támesis.

En 1891, Gandhi aprueba su examen de ingreso al ejercicio de la abogacía y regresa a India. Tras un breve período allí, donde no consigue despuntar como abogado, recibe una oferta de empleo por parte de una empresa india afincada en Sudáfrica, la cual necesitaba un abogado para sus oficinas. La oferta económica es lo suficientemente atractiva, y Gandhi la acepta y parte hacia Sudáfrica en barco en 1893. Pasará los siguientes veintiún años viviendo en la, entonces, colonia británica, antes de regresar permanentemente a India y unirse al movimiento por la independencia. Es allí, en Sudáfrica, donde Gandhi desarrollará y aplicará las ideas y estrategias políticas que más tarde pondrá en práctica también en India.

## 2.2. Sudáfrica (1893-1914)

La Sudáfrica de finales del siglo XIX y principios del XX era un territorio de una gran complejidad política y étnica. Políticamente, Sudáfrica estaba dividida en cuatro colonias, dos británicas –Natal y Cabo– y dos boers –Transvaal y el Estado libre de Orange–, las cuales se unificarían bajo control británico en dos fases, primero, con la Guerra de los boers\* (1899-1902) y después con la fundación de la Unión de Sudáfrica en 1910. Étnicamente, Natal, la colonia en la que Gandhi se asentó, estaba compuesta por tres grandes grupos étnicos: colonos blancos, la población originaria zulú y la comunidad asiática, fundamentalmente india. Los colonos blancos representaban el 8% del total de la población y ostentaban el poder político, económico y militar. Los zulús representaban el

85% de la población y, tras varios conflictos militares con los colonos, vivían de manera relativamente autónoma, pero confinados en zonas reservadas para ellos dentro de la colonia. Los indios, que habían empezado a llegar en gran cantidad a Sudáfrica a partir de 1860 como mano de obra agrícola, representaban el 8% de la población. Con el tiempo, la comunidad india se asentó y diversificó sus actividades en Natal y otras colonias sudafricanas. El aumento de la población india, unido a su mayor influencia económica y al racismo dominante, producía inquietud entre los colonos blancos, que la percibían como un peligro para su control sobre la colonia.

En ese contexto histórico arribó Gandhi a Sudáfrica en 1893. Nada más llegar, sufrió en su propia persona la discriminación racial contra los indios (tuvo distintos incidentes, como el ser expulsado de un tren por negarse a abandonar el vagón de primera clase reservado solo para blancos). Para Gandhi, estas experiencias tuvieron un gran impacto, ya que, por entonces, él consideraba que los indios compartían con los blancos su estatus como súbditos de la Corona británica y, por tanto, tenían los mismos derechos.

El mismo año 1893 en que Gandhi llegó a Sudáfrica, la colonia de Natal obtuvo el autogobierno, y una de las primeras leyes aprobadas por el nuevo gobierno colonial fue la de conceder el derecho al voto solo a los blancos, excluyendo a la población negra y concediéndoselo solo a un número limitado de indios. El objetivo de la ley era preservar la supremacía blanca sobre el gobierno colonial. En su discurso parlamentario en defensa de la ley, el primer ministro de Natal, John Robinson, argumentó que

el autogobierno era un privilegio de la raza anglosajona y que el éxito del gobierno representativo en la colonia dependía de la unidad racial<sup>4</sup>.

Gandhi, que originalmente tenía un contrato de un año con la compañía que le llevó a Sudáfrica, tras el cual iba a regresar a India, decidió aceptar la propuesta de un grupo de empresarios indios de ayudarles a luchar contra la nueva ley. En 1894, Gandhi se registró como abogado ante la Corte suprema de Natal, y junto a líderes de la comunidad india fundó el Congreso Indio de Natal. Con la campaña contra las restricciones de la ley de sufragio activo comienza la andadura del Gandhi activista político.

Sus primeras campañas políticas en Sudáfrica resultan de interés porque nos revelan a un Gandhi diferente al de la figura histórica posterior. Esa diferencia fundamental reside en el hecho de que este primer Gandhi es un súbdito leal de la Corona británica y en absoluto un anticolonialista. Sus primeras acciones en favor de los derechos de los indios en Sudáfrica se circunscriben a defenderlos en los tribunales y a convencer a las autoridades y la opinión pública blanca de la igualdad de derechos como súbditos británicos de indios y blancos. Ante los tribunales y los Gobiernos de Natal y Londres, Gandhi argumenta que la proclamación de 1858 de la reina Victoria –que incorporaba formalmente a India al Imperio británico– explicitaba que los indios son súbditos de la Corona con los mismos derechos y deberes que cualquier otro. Por tanto, señala, no se les puede tratar de manera diferente de

4. A. Desai y V. Goolam (2016) *The South African Gandhi*. Stanford: Stanford University Press, p. 35.

los súbditos blancos, porque Sudáfrica forma parte del Imperio también<sup>5</sup>.

La lealtad que Gandhi busca demostrar hacia la Corona le lleva al punto de participar activamente en dos campañas militares británicas. Durante la Guerra de los boers\* (1899-1902), que enfrentó al Imperio británico contra los nacionalistas boers locales, Gandhi reclutó y lideró una compañía de camilleros indios residentes en Sudáfrica, la cual actuó en el frente asistiendo a los heridos de las tropas británicas. De nuevo, en 1906, tras el alzamiento de los zulús contra los británicos, Gandhi volvió a organizar una nueva compañía de camilleros para apoyar a las tropas coloniales. La participación proactiva, aunque siempre no-violenta, de Gandhi en ambos conflictos a favor de los intereses británicos se explica por su interés en demostrar la lealtad de los indios como súbditos del Imperio y, así, reforzar su argumento en favor de su igualdad de trato y derechos en Sudáfrica. Podemos leer una justificación que Gandhi hace de su postura en el texto «Declaración en el Gran Juicio», incluido en este volumen.

Al mismo tiempo que Gandhi buscaba, a través de su actividad legal y en el frente, promover la causa de los indios en Sudáfrica, también lo hacía intentando influir en las autoridades y en la opinión pública a través de artícu-

5. La lealtad que Gandhi demuestra a la Corona británica en esta primera fase es consistente con la opinión general entre la intelectualidad india del momento. Tanto en Londres como en India, líderes como Dadabhai Naoroji\*, primer diputado asiático en Westminster, o Mahadev Govind Gokhale\*, presidente del Congreso Nacional Indio, participan en la vida política imperial, como cauce legítimo para el avance de los derechos de los indios como súbditos de la Corona británica.

los de opinión. Gandhi fue un prolífico articulista toda su vida, y en Sudáfrica comenzó publicando para la prensa local escritos explicando la causa india. Un argumento central en estos escritos ha sido objeto de especial atención por parte de los historiadores en la última década, algo que ha ayudado a matizar la percepción que existía del personaje, particularmente en África. El argumento en cuestión es el énfasis que Gandhi hacía a la hora de distinguir entre los tres grupos étnicos que componían la sociedad sudafricana –negros, blancos e indios– y que era abiertamente racista contra los negros. En varios de sus artículos, Gandhi exponía que la sofisticación de la civilización india estaba a la par con la europea, mientras que, defendía, la sociedad zulú era atrasada, carente de una civilización moderna y, a menudo, tildaba a los trabajadores africanos de salvajes. Apelando a la teoría racial indoeuropea –una derivación de la teoría lingüística del siglo XIX sobre el origen común de la familia de lenguas indoeuropeas–, Gandhi defendía la existencia de una suerte de jerarquía étnica dentro del Imperio británico, en la que los indios y los europeos estaban por encima de los africanos:

Me aventuro a señalar que tanto ingleses como indios provienen de un linaje común, denominado indoario [...] Esta creencia sirve como punto de partida para aquellos que intentan unir los corazones de las dos razas, las cuales están, legal y socialmente, unidas bajo la misma bandera. Parece que prevalece una creencia general en la colonia de que los indios no son mucho mejores, si acaso, que los salvajes o los nativos de África [...] Los indios no fueron ni son, de ninguna manera, inferiores a sus hermanos anglosajones, si me per-

miten utilizar la expresión, en los varios aspectos de la vida –industrial, intelectual, política, etc.<sup>6</sup>.

La tesis civilizatoria no es exclusiva de Gandhi, sino que provenía de una tradición orientalista británica ya presente en el siglo XVIII y que fue adoptada con entusiasmo por las élites intelectuales y políticas indias en el XIX y, más adelante, por el nacionalismo hinduista en el XX. Lo relevante en este caso es que Gandhi utiliza argumentos abiertamente racistas contra los negros para reforzar la tesis indoaria como parte de su arsenal argumentativo en favor de la igualdad entre indios y blancos.

Entre octubre de 1901 y diciembre de 1902, Gandhi retorna a India, donde se esfuerza en dar a conocer y recabar apoyos para la causa de los indios en Sudáfrica, asistiendo a la asamblea general del Congreso Nacional Indio, donde promovió una resolución en favor de la causa y entabló relaciones con sus principales líderes, lo que haría que su nombre empezase a ser conocido también en India.

Tras su regreso a Sudáfrica, podemos hablar del comienzo de una segunda fase en la evolución intelectual y política de Gandhi, durante la cual se transformará en el pensador y activista que es recordado hoy en día. En 1903, Gandhi se muda a Johannesburgo, en la colonia del Transvaal, y retoma su labor como abogado. Ese mismo año, funda el periódico *Indian Opinion*<sup>\*</sup>, y en 1904, su primer ashram, o comunidad de convivencia: Phoenix Farm.

6. M. K. Gandhi (1999) «Open letter to the Natal Legislature» [19 de diciembre de 1894], en *The Collected Works of Mahatma Gandhi*, vol. I. Nueva Delhi: Publications Division Government of India, pp. 192-193.

Gandhi fundó *Indian Opinion* con tres objetivos en mente. Primero, dar a conocer las demandas de los indios entre los gobiernos y la opinión pública blanca tanto en Sudáfrica como en Gran Bretaña. Segundo, educar a los indios acerca de sus propias deficiencias y vicios, y ayudarles a combatirlos. Y, por último, preservar la cohesión de la comunidad india, promoviendo el entendimiento entre sus distintos grupos religiosos y lingüísticos. En gran medida, el periódico sirvió como altavoz para la difusión de las ideas éticas y políticas de Gandhi, y también para crear una conciencia colectiva y una identidad india comunes a ambos lados del Índico, y por encima de las diferencias religiosas, lingüísticas y de casta o clase<sup>7</sup>.

En *Indian Opinion*, Gandhi publicó extractos de las obras de algunos de los pensadores que tuvieron gran importancia en el desarrollo de sus ideas. Entre ellos podemos destacar a tres: el primero, Lev Tolstói y sus conceptos sobre la no-violencia, el rechazo al Estado y la ética cristiana<sup>8</sup>. En 1908 Gandhi lee en un periódico indio «Carta a un hindú», escrito que Tolstói había enviado a Tarak Nath Das, un activista indio, en la que defendía que solo a través del principio del amor, entendido como resistencia pacífica, India podría liberarse del yugo colonial. Impresio-

7. I. Hofmeyr (2013) *Gandhi's printing press: experiments in slow reading*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

8. Gandhi, como ya hemos indicado anteriormente, y Tolstói, en *El reino de Dios está en vosotros* (1894), coinciden en dar gran relevancia al Sermón de la Montaña, el cual consideran es el verdadero mensaje de Jesús y del que extraen el concepto del amor al enemigo y, por ende, de la no-violencia. La lectura del libro de Tolstói causó una gran impresión en un joven Gandhi, como rememora en su autobiografía (M. K. Gandhi, *My experiments with Truth*, op. cit., p. 118).

nado por los argumentos de Tolstói, Gandhi comenzaría un intercambio epistolar con el autor ruso y publicaría su carta en el periódico<sup>9</sup>. Los paralelismos entre el principio del amor y la resistencia pacífica de Tolstói, y los conceptos de ahimsa\* y satyagraha\* de Gandhi, que analizaremos en detalle más adelante, son evidentes.

Un segundo autor es Henry Thoreau, de quien Gandhi extrae el concepto de desobediencia civil, método que utilizará a lo largo de su vida para confrontar con los gobiernos coloniales en Sudáfrica e India, y que él denominará no-cooperación<sup>10</sup>.

Y, por último, John Ruskin, cuya obra *Unto this last* Gandhi traduciría con el título de *Sarvodaya* en *Indian Opinion*, texto del que incluimos varios extractos en este volumen. Como veremos en la siguiente sección de este estudio, el concepto de sarvodaya será un pilar fundamental del pensamiento económico de Gandhi.

En suma, *Indian Opinion* actuó como una plataforma no solo para la difusión de sus ideas, sino que, leyendo sus artículos y una selección de traducciones, podemos ver cómo Gandhi va desarrollando las bases intelectuales de su futuro proyecto político. En su contenido vemos no solo la influencia de autores e ideas occidentales, sino también cómo estas interactúan con las propias tradiciones filosóficas indias que habían marcado a Gandhi desde su

9. El intercambio epistolar entre Gandhi y Tolstói y «Carta a un hindú» pueden ser consultadas en B. S. Murthy (ed.) (1987) *Mabatma Gandhi and Leo Tolstoy letters*. Ahmadabad: Navajivan. Disponible online en: [https://www.mkgandhi.org/ebks/MG\\_Tolstoy\\_Letters.pdf](https://www.mkgandhi.org/ebks/MG_Tolstoy_Letters.pdf)

10. H. Thoreau (2012) *Desobediencia civil y otros escritos*. Madrid: Alianza Editorial.